

EL ERRÓNEO PRINCIPIO QUE RELACIONA TECNOLOGÍA Y GÉNERO

¿ESTÁN LOS HOMBRES MÁS CAPACITADOS PARA PROGRAMAR QUE LAS MUJERES? ¿ES VERDAD QUE LAS CARRERAS STEM ASUSTAN A LAS CHICAS? ¿CÓMO CONSEGUIMOS QUE LAS NIÑAS SE ACERQUEN A LA TECNOLOGÍA?



(TOÑI HERRERO)

Feb 27 / 2018



Estas son algunas de las preguntas que no podemos evitar hacernos ante la situación actual de cifras y estadísticas universitarias y profesionales – pocas mujeres estudiando carreras STEM y menos aún ejerciéndolas – especialmente cuando es evidente que el futuro (laboral) será digital y que la tecnología será omnipresente. Si la respuesta es ‘no’, ¿por qué las aulas donde se imparten estas materias tienen cada vez menos presencia femenina?

Si la tecnología y la digitalización se han dibujado como la panacea laboral – quien estudie Inteligencia Artificial (IA) podrá pedir el sueldo que quiera, recogía recientemente The New York Times-, ¿cómo es que una parte de la población, por ser mujeres, se va a quedar fuera? La voz de alerta surgió hace unos años e instituciones organismos públicos y privados han puesto en marcha iniciativas para contrarrestar esta tendencia.



Campus Party. Encuentra una chica en la foto.

Una tendencia que sorprendentemente no siempre fue así. De hecho, son varios los nombres de mujer asociados a los inicios de Internet, la programación o el desarrollo de algunas tecnologías. Olvidadas por la historia de la tecnología y desconocidas por el público en general, encontramos a Ada Lovelace, hija del poeta Lord Byron, que se considera inventora del código de programación o la actriz austriaca Hedi Lamarr, a la que se le atribuye la invención de la tecnología Wi-Fi. Y en España encontramos a Ángela Gil Robles, una profesora leonesa considerada la precursora de los actuales libros electrónicos con un invento adelantado a su tiempo, la Enciclopedia mecánica.

Mujeres sin miedo a la tecnología

Lo mismo que todas aquellas que hasta mediados de los años 80 se apuntaban a carreras universitarias STEM. En Estados Unidos, la curva de crecimiento de mujeres estudiando computación llegó a un máximo del 36% a mediados de los 80 para empezar a decaer hasta el 18% en 2010. En España, un informe con datos del Ministerio de Educación recoge que la representación femenina en los estudios informáticos actualmente es de tan sólo un 12%, respecto al 30% que se reflejaba entre 1985/1987.

Y EL VUELCO

¿Qué ocurrió entonces para que la situación diera un vuelco y las cifras fueran a la baja? Las mujeres son sensiblemente mayoría en las aulas universitarias pero no en las carreras STEM. Ojalá hubiera una respuesta única, una causa concreta y señalada que se pudiera atajar para, de esa manera, volver a la senda iniciada. Pero no es así, lo que sucedió responde a una mezcla de factores. Una de las teorías, recogida por el programa Planet Money de la radio pública norteamericana, NPR, apunta a un momento muy concreto: 1984, cuando los ordenadores personales empezaron a comercializarse en los hogares americanos. Se vendían más como un juguete que como una herramienta de trabajo. Así que **en los anuncios aparecían solamente niños**, dejando fuera del juego a las niñas. Parece que ese fue el punto en que el marketing hizo su magia (negra) y los ordenadores (y la tecnología) pasaron a ser cosa de niños. La idea se extiende entrando a formar parte de los **estereotipos de género que aún perduran**. El cine y la televisión se han encargado de perpetuar la imagen del experto en informática con un chico friki, con gafas de pasta, poca higiene personal y encerrado en su habitación. Un desastre estético, teniendo en cuenta que podían haber elegido a Hedi Lamarr, considerada por el director Max Reinhardt "la mujer más hermosa de Europa".

Poco ha cambiado: la televisiva *Big Bang Theory* reproduce estos estereotipos e incluso los empeora, asociando belleza e interés por la ciencia en una ecuación inversamente proporcional. Para contrarrestar, la película *Figuras ocultas* (2016), que narra la historia de unas mujeres negras que ayudaron al gobierno americano en su carrera espacial.



Suzanne Ciani. Pionera de la música electrónica.

NO, NO ES LA BIOLOGÍA

Más allá de la fecha anecdótica, son otras las causas que inciden en el interés de las mujeres por la tecnología y nada tienen que ver con la biología, aunque haya quien, como fue el caso de un ingeniero de Google con su polémico manifiesto que le valió el despido, pretenda dar una respuesta a la brecha de género en tecnología basándose en estudios científicos.

Este 'gap' es un problema complejo con diversos factores y dimensiones, y con un elemento cultural fuerte. Nuria Oliver, ingeniera de telecomunicaciones y doctorada en el Media Lab del MIT, considera que hay cuatro áreas importantes que contribuyen a esta triste realidad. Una de ellas, ya señalada, es una estereotipación enorme en relación a los perfiles tecnológicos. Series de TV para niños o adolescentes, tiendas de juguetes con pasillos rosas para niñas con juguetes para maquillarse, de peluquería, para limpiar o cocinar y pasillos azules para niños con Legos, construcciones, tecnología...

Otro punto son los sesgos conscientes e inconscientes. Uno de ellos es el de género: no tratamos por igual ni tomamos las decisiones por igual a hombres y a mujeres (ver estudio Steinpreis, Anders y Ritzke de 1999). El tercer factor es la falta de reconocimiento y visibilidad de las mujeres en todas las profesiones, algo aún más pronunciado en el ámbito tecnológico. Además no hay referentes cercanos que puedan inspirar a las niñas a estudiar una carrera tecnológica. Los premios Turing, el equivalente al Nobel para informática- desde que se crearon en 1966 sólo han sido concedido a dos mujeres. Finalmente, apunta Oliver, algo más específico contexto: la cultura programmer (derivado de *programmer*, programador, y *brother*), aceptada en muchos **entornos tecnológicos sobre todo en programación**, que es extremadamente misógina en la que es **perfectamente normal hacer comentarios sexistas** y pensar que las mujeres son inferiores.

A las empresas esta diversidad en sus equipos les interesa porque como señala Sara Gómez, doctora ingeniera y consejera de la Real Academia de la Ingeniería, las mujeres tenemos, en general, mayor conciencia social que los hombres. “La escasez de mujeres en programación no se debe a una falta de capacidad sino a que muchas no ven la vertiente social de la programación, y la tiene. Igual que la tiene la ingeniería. Si fuéramos capaces de explicar a las niñas para qué sirve la ingeniería probablemente estaríamos respondiendo a esa pregunta que para ellas es muy importante para decidirse por este tipo de carreras, porque **estamos respondiendo al para qué hacen las cosas**”.

Con esta brecha de género se aniquila diversidad de género y **cualquier disciplina que no tenga diversidad es una disciplina empobrecida**. “Los equipos diversos son más innovadores, son capaces de generar soluciones que tienen más relevancia para un espectro más amplio de la población”, destaca Nuria Oliver.

NIÑAS CONDICIONADAS

Juguetes rosas y azules que abocan a una dura realidad: no le estamos dando igualdad de oportunidades a niños y a niñas. “Los estamos condicionando desde muy pequeños sobre qué es lo que pueden o no pueden hacer”. Y esta ingeniera y doctorada del MIT apunta una solución que pasa por la reforma profunda de nuestro sistema educativo para incorporar el pensamiento computacional a partir de los 5 años. Una asignatura troncal que, igual que se enseña a leer o a escribir, hiciera lo propio con cinco competencias básicas –programación, resolución de problemas y pensamiento algorítmico, manejo y análisis de datos; conocimiento del *hardware*, y redes. Conocimiento tecnológico para todos.



© Lil wiz

La suerte es que cada vez hay más unanimidad en un aspecto: es preciso actuar en la infancia y hasta la universidad para que las mujeres vean las alternativas y entiendan que pueden quedarse y proyectarse pues existen enormes oportunidades. “Es capital en este sentido que haya referentes, que las mujeres tengan espejos en los que mirarse”, remarca Mercedes Wullich, emprendedora y directora de la consultora Gender Capital.

Las mujeres tenemos que darnos cuenta del inmenso poder que tiene la tecnología, que es un área de conocimiento transversal que permite trabajar en inventar el futuro y ver como contribuir a mejorar el mundo. Un gran motivo para que, al menos nuestras hijas, se dediquen a ella.

(C)OMMENTARIOS

Marta .FEB 28 / 2018

Creo que el mismo argumento que sustenta el artículo puede aplicarse prácticamente a cualquier profesión. Desde las más técnicas como cualquier ingeniería hasta las más humanistas como las artes visuales o la literatura. ¿Cuántas artistas visuales españolas conoces? ¿Y hombres? Está bien que la autora hable del ámbito tecnológico, el artículo es fantástico y muy bien documentado (gracias por los links), pero echo a falta referencias a otros ámbitos que cruzan con la tecnología. Por ejemplo, ¿sabías que las primeras personas en hacer e impulsar la música electrónica fueron mujeres?. Y sí, manejaban muy bien la tecnología.

RESPONDER >

DEJAR UN COMENTARIO

Tu nombre

Tu comentario

ENVIAR >

#(C)OLABORA

{UN(CODE).cafe}* >

% (DECLARACIÓN)

? (AGENDA)

= (CONTACTO)

* (COLABORA)

{ (AUTORES)

(QUÉ, CÓMO, QUIENES)

Una publicación de

Digital
Bakers